

# Inmigrantes en la configuración de grupos profesionales en la Cataluña contemporánea <sup>1</sup>

Katsuyuki TAKENAKA

## *1. Objetivo y consideraciones metodológicas*

### *Objetivo*

Cataluña ha sido en distintos momentos de su historia uno de los grandes focos de inmigración en el Mediterráneo occidental, y la magnitud de los flujos inmigratorios producidos a lo largo de la última centuria ha motivado interpretaciones a veces controvertidas y hasta contrapuestas sobre los resultados derivados de este fenómeno sociodemográfico de gran calado. Han sido muchos los autores que han dirigido su atención a efectos supuestamente perturbadores de la inmigración, advirtiendo del “peligro” de la penetración de lenguas y culturas foráneas que puede romper, según ellos, la cohesión de los catalanes como pueblo. Frente a esta interpretación algo escéptica, también han aparecido otras visiones que intentan ver el lado positivo de los hechos, haciendo hincapié en el aporte humano con el que los nuevos moradores contribuyen al desarrollo de la sociedad receptora.

Existe, sin embargo, un punto común entre ambos tipos de interpretaciones presentados aquí de una manera esquemática: tratamiento a los inmigrantes como elementos claramente diferenciados respecto a la población autóctona. No se trata sólo de diferencias más o menos aparentes en aspectos culturales o lingüísticos, sino también de las posiciones específicas que ocupan los recién llegados al incorporarse al mercado laboral de Cataluña. Y es en esta última cuestión referente a la estructura socioprofesional, junto con los mecanismos subyacentes que están detrás de ella, donde el caso de Cataluña adquiere un gran interés para planteamientos teóricos sobre algunos temas básicos como el logro ocupacional o la segmentación del mercado de trabajo.

---

<sup>1</sup> Este artículo es una versión revisada y resumida del siguiente trabajo publicado en japonés: Takaneke, Katsuyuki (2002/2003): Inmigrantes en la configuración de grupos profesionales en la Cataluña contemporánea (Ghendai katarunya no shokugyoshudan hensei ni okeru ryunyusha no yakuwari). *The Journal of the Faculty of Foreign Studies. Aichi Prefectural University (Area Studies and International Relations)*, 34/35, Aichi, pp. 53-73/139-152.

Situado dentro del conjunto temático anteriormente expuesto, el presente trabajo tiene como objetivo fundamental el realizar un análisis de carácter empírico sobre el papel desempeñado por los inmigrantes en la configuración de grupos profesionales en Cataluña. Los protagonistas son aquellos españoles que hace ya varias décadas dejaron su tierra natal para empezar una nueva vida, quedando al margen los inmigrantes extranjeros que, a pesar de su creciente importancia, requerirían en todo caso un tratamiento diferenciado. Se trata, por lo tanto, de intentar reconstruir la estructura de la población por grupos profesionales que existía hace poco más de una década, hacia 1990, cuando los inmigrantes llegados en las décadas precedentes tenían un peso influyente, pero ocupando lugares distintos respecto a los viejos catalanes, tanto en su posición relativa en la jerarquía de los grandes estratos socioprofesionales como en su ubicación en grupos profesionales concretos.

El contexto geográfico e histórico en el que se produjo la inmigración nos plantea algunas cuestiones específicas que deben ser tenidas en cuenta para situar el caso de Cataluña dentro de un marco teórico amplio: primero, el grueso de los inmigrantes llegó en un período relativamente corto, fundamentalmente en la época del desarrollismo comprendida entre finales de los años 50 y mediados de los 70 del siglo XX. Esta fuerte concentración temporal, unida al hecho de que la mayoría de la gente que deja su lugar de origen lo hace a una edad temprana, lleva forzosamente a la población inmigrada a ocupar segmentos bien definidos dentro de la estructura de la población catalana, y por tanto, en el mercado laboral que se desarrolla en ella. Segundo, aunque el prototipo de los inmigrantes son trabajadores poco cualificados de industria y construcción, tampoco puede ignorarse la existencia de aquellas personas que se trasladaron a Cataluña como personal colocado, estratégicamente o no, por decisiones de instituciones públicas o grandes empresas afincadas en Cataluña.

Mención aparte merece la cuestión lingüística, la cual constituye para no pocos autores el factor clave al explicar la situación desfavorable de los inmigrantes en el mercado laboral de Cataluña. El coste lingüístico, sin embargo, debe de tener efectos dispares, incluso de signo opuesto, dependiendo de la época en que se desenvuelva la vida profesional del inmigrante. En este sentido, no hay que olvidar el hecho de que la recuperación del status institucional del catalán y su uso social sólo empezó en su pleno sentido con la llegada de la democracia que tuvo lugar a finales de la década de los 70.

### *Metodología*

Establecido el objetivo básico de la investigación, pasamos a presentar las distintas fases que hemos seguido para llevar a cabo el análisis empírico<sup>2</sup>:

---

<sup>2</sup> Sobre estudios precedentes relacionados con el tema del presente trabajo, véanse los siguientes artículos que el autor había publicado con anterioridad:

—Análisis tiempo-espacio sobre los movimientos migratorios en España (1962-1993). En torno a los cambios en los patrones migratorios en la década de los años 1970 (Supein no kokunai jinkoido ni

- Fase 1 Posición del inmigrante en la estructura socioprofesional: reconocer para la población inmigrada y la autóctona la composición por grupos profesionales, y analizar las posiciones que ocupan los inmigrantes en el conjunto de la estructura socioprofesional de Cataluña;
- Fase 2 Nivel de instrucción como factor meritocrático: evaluar la disimilitud que manifiestan la población inmigrada y la autóctona en su composición por grupos profesionales, así como el poder determinante del nivel de instrucción como factor generador de esa disimilitud;
- Fase 3 Movilidad intergeneracional como factor adscriptivo: analizar las relaciones que existen entre el status socioprofesional del padre y el del hijo para evaluar la importancia de la movilidad intergeneracional como mecanismo reproductor de la disimilitud;
- Fase 4 Estadio de vida a la llegada a Cataluña y antigüedad residencial: limitándonos a la población inmigrada, examinar los efectos que tienen la edad a la llegada a Cataluña y el tiempo de residencia en ella sobre el desarrollo de la vida profesional.

#### *Fuentes y conceptos*

La investigación se ha basado en dos tipos de datos que se presentan a continuación. Las ventajas y desventajas de las dos fuentes, justo opuestas entre sí, nos aconsejaron la utilización de ambas de modo complementario:

- Muestra de individuos extraída del censo de población de 1991. La muestra, facilitada por el Institut d'Estadística de Catalunya (IEC) en forma anonimizada, contiene 245,944 registros, que representan aproximadamente un 4 por ciento de la población censada de Cataluña en aquel año. Se trata de una excelente fuente de datos dada su elevadísima representatividad estadística, razón por la cual ha sido utilizada para acometer el análisis de la estructura básica correspondiente a la fase 1, y también el de la fase 2, que por cuestiones técnicas requiere un número muy elevado de registros. La muestra, sin embargo, resulta algo flaca en cuanto a la

---

kansuru jikukan bunseki. 1970 nendai ni okeru ido patan no henka wo megutte). *Journal of Geography*, **105**-1, Tokyo, pp. 31-52, 1996.

—Inmigración y cambios sociales en Cataluña. Convivencia y segregación entre catalanes e inmigrantes (Supein katarunya ni okeru jinkoryunyu to shakaihenyo. Katarunyaumare to ryunyusha no kyozon to bunri). Miyajima, Takashi (ed.): *Estudios sobre la sociedad europea contemporánea. Transformaciones y dilemas en el proceso de la integración (Ghendai yoroppa shakairon. Togo no naka no henyo to katto)*. Jinbunshoin, Kyoto, pp. 145-171, 1998.

—Nación y clase social en el debate sobre la inmigración en Cataluña (Katarunya heno jinkoryunyu wo meguru ghiron ni miru minzoku to shakaikaiso). *The Journal of the Faculty of Foreign Studies (Area Studies and International Relations)*, 31, Aichi Prefectural University, Aichi, pp. 41-64, 1999.

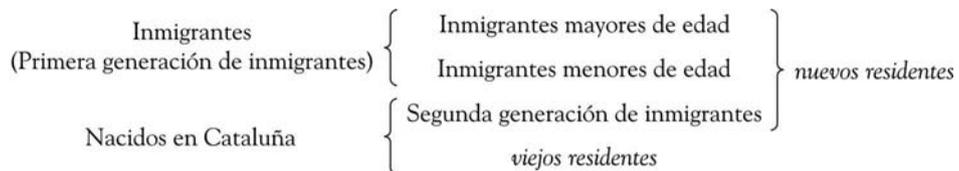
—Reflexiones sobre la inmigración en la Región Metropolitana de Barcelona como factor diferencial de la fecundidad, *Mediterranean World*, XVI, Mediterranean Studies Group. Hitotsubashi University, Tokyo, pp. 121-143, 2001.

amplitud de las variables disponibles, como pasa casi siempre con datos de un censo. El punto más inconveniente para nuestro objetivo es la escasa información aportada sobre el origen geográfico, que sólo diferencia los nacidos en Cataluña de los que vienen de fuera sin identificar el lugar concreto de nacimiento ni para unos ni para otros.

- Registros individuales de algunos estudios realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), institución integrada dentro del Ministerio de la Presidencia de España. Concretamente, se han consultado dos estudios que llevó a cabo el CIS en diciembre de 1987 (Estudio nº1719: 2.891 registros) y en noviembre de 1992 (Estudio nº2033: 2.470 registros) siguiendo el método de entrevistas personales. El estudio de 1987 contiene información detallada referente no sólo a la profesión del propio entrevistado, sino también a la de su padre, por lo que constituye una buena base para llevar a cabo el análisis de la fase 3 sobre la movilidad intergeneracional. Asimismo, el de 1992, con sus datos sobre la edad a la llegada a Cataluña, ha sido utilizado a fondo en la fase 4 que, entre otras cosas, trata del estadio de vida de los inmigrantes.

El empleo de estas dos fuentes requiere el establecimiento de una definición operativa sobre algunos conceptos básicos para someterlos al análisis de carácter estadístico:

Primero, para reconocer el lugar de origen de la población, hemos adoptado la siguiente clasificación, tratando de darle el mayor detalle posible dentro de lo que permite la disponibilidad de datos:



En el análisis de las fases 1 y 2, basado en el censo de población, se utiliza la clasificación más simple que sólo distingue inmigrantes de la primera generación de nacidos en Cataluña, mientras que en la fase 3, los datos procedentes del CIS permiten disgregar estos últimos entre la segunda generación de inmigrantes y *viejos residentes*, esto es, residentes con tres o más generaciones asentadas en Cataluña. En el análisis de la fase 4, también apoyado sobre datos del CIS, se emplea otro criterio clasificatorio más completo, dividiendo la primera generación entre inmigrantes mayores de edad y los menores.

En segundo lugar, para limitar el objeto de análisis a aquellas personas que tienen o han tenido alguna vez relación directa con la actividad laboral, se introduce el concepto de la población con experiencia laboral. Ésta, a diferencia de la más convencional población activa que sólo considera activos y parados, tiene en cuenta además jubilados, pensionistas e

incluso amas de casa, siempre que hayan trabajado en algún período de su vida. De esta manera, tratamos de reconocer no sólo el funcionamiento del mercado laboral en un momento determinado, sino también los cambios de fondo que sufre la estructura socioprofesional de una generación a otra.

Como indica claramente nuestra definición del objeto de análisis, los dos sexos han sido tenidos en cuenta en el desarrollo de la investigación. No obstante, al tratar la población femenina, tendremos que limitarnos a referencias más o menos puntuales, habida cuenta de su baja tasa de actividad, sobre todo en las edades media y avanzada, así como la menor diversidad de los grupos profesionales presentes en ella<sup>3</sup>.

Por último, en cuanto a la clasificación de los grupos profesionales, hemos elaborado nuestros propios criterios a partir del citado estudio del CIS de 1992, que a su vez tuvo como referencia básica la Clasificación Nacional de Ocupaciones (Instituto Nacional de Estadística, 1979). De esta manera, hemos buscado una clasificación simple y clara que sirva como base común para las distintas fases de análisis que componen este estudio. Con todo, ha sido prácticamente imposible crear una única clasificación válida para todas las fases, dada la diversidad de las fuentes utilizadas. Por ello, hemos puesto primero una codificación simple a la clasificación base elaborada para la fase 4, y después codificaciones ligeramente modificadas a las de las demás fases, para así visualizar la correspondencia entre las distintas clasificaciones que se emplean a lo largo de este artículo.

## *2. Resultado del análisis*

### *Fase 1*

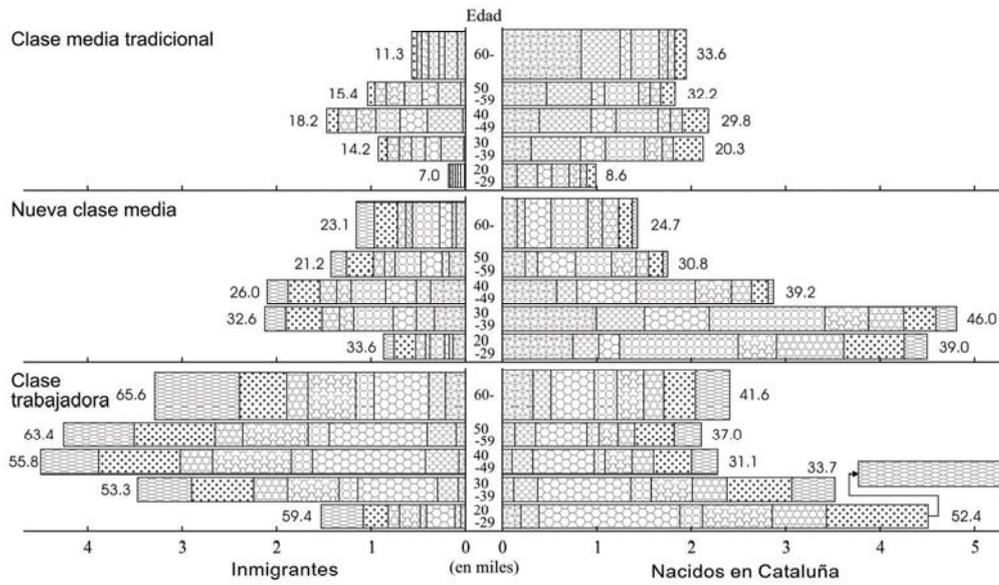
La primera fase de análisis consiste en la comparación entre inmigrantes y nacidos en Cataluña sobre las posiciones que ocupan en la estructura socioprofesional. Para el reconocimiento de esas posiciones, las 20 grandes categorías profesionales recogidas en el censo de 1991 han sido combinadas con sendas clasificaciones sobre la situación profesional y la rama de actividad para obtener al final 23 grupos profesionales. El volumen de éstos ha sido representado para la población inmigrada y la autóctona, que a su vez están divididas por sexo y edad (Gráfico 1).

El análisis ha puesto de manifiesto la marcada concentración de los inmigrantes en generaciones muy concretas, sobre todo las que tenían entre 40 y 60 años en 1991, lo cual es una consecuencia lógica de la inmigración masiva de jóvenes que se produjo en un espacio de tiempo relativamente breve. La abrumadora presencia de los inmigrantes en la clase trabajadora y su subrepresentación en las clases medias constituyen un reflejo expresivo de los cambios socioeconómicos acaecidos en Cataluña, y también en España, que a partir de la

---

<sup>3</sup> En el artículo citado en la nota 1, se puede consultar con mayor detalle el resultado de la investigación sobre la población femenina.

Varones



Mujeres

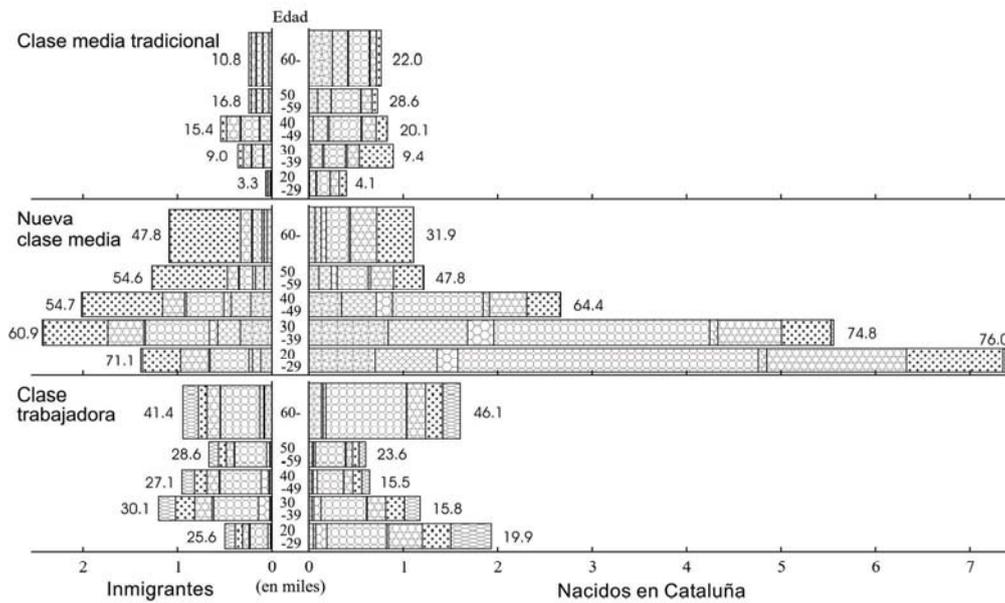
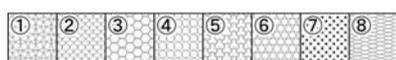


Gráfico 1 Grupos profesionales en Cataluña según edad y origen geográfico (1991)

**Leyenda para el Gráfico 1**

**GRUPOS PROFESIONALES**  
[Entre paréntesis, código del grupo]



En el gráfico, la cifra puesta al lado de la columna indica el peso porcentual que la clase correspondiente, disgregada por edad, ocupa en el conjunto de la población con experiencia laboral.

**Clase Media Tradicional:**

Empresarios con asalariados o sin ellos

- ① Agricultura y pesca [1]
- ② Industria [2a]
- ③ Construcción [2b]
- ④ Comercio [3]
- ⑤ Transporte y comunicaciones [4a]
- ⑥ Restauración, hostelería y limpieza [4b]
- ⑦ Otros servicios [5]

**Clase Trabajadora**

- ① Trabajadores agrícolas [12]
- ② Capataces y contraмаestres [13]
- ③ Trabajadores cualificados (industria pesada) [14a]
- ④ Trabajadores cualificados (textil y cuero) [14b]
- ⑤ Trabajadores cualificados (construcción) [14c]
- ⑥ Trabajadores cualificados (otros) [14d]
- ⑦ Operadores y conductores [15]
- ⑧ Trabajadores no cualificados [16]

**Nueva Clase Media**

- ① Profesionales y técnicos (salvo educación y cultura) [6a]
- ② Profesionales y técnicos (educación y cultura) [6b]
- ③ Cuadros superiores y medios [7]
- ④ Personal administrativo [8]
- ⑤ Agentes comerciales [9a]
- ⑥ Vendedores [9b]
- ⑦ Trabajadores de servicios personales [10]
- ⑧ Trabajadores de servicios de seguridad [11]

**APENDICE:**

Relación entre inmigrantes y nacidos en Cataluña para la población con experiencia laboral de distintas edades (Entre paréntesis, la misma relación para el conjunto de la población)

	Varones	Mujeres
Más de 60 años	45:55 (46:54)	38:62 (47:53)
De 50 a 59 años	54:46 (55:45)	48:52 (54:46)
De 40 a 49 años	52:48 (53:47)	46:54 (53:47)
De 30 a 39 años	38:62 (39:61)	35:65 (40:60)
De 20 a 29 años	18:82 (18:82)	17:83 (19:81)

(Fuente) Datos facilitados por el Institut d'Estadística de Catalunya en forma anonimizada.

segunda mitad de la década de los 70 pasaron de la fase del desarrollo liderado por la industria manufacturera a otra caracterizada por el predominio de los servicios urbanos. Grupos profesionales expansivos de los años 60, tales como trabajadores de industria pesada y construcción u operadores y conductores, son los que más absorbieron de la aportación de inmigrantes.

El rasgo distintivo de los inmigrantes, sin embargo, no se limita sólo a su ubicación relativa en la estructura de los grandes estratos socioprofesionales, siendo igualmente llamativa su concentración en algunos sectores concretos. Ejemplo muy significativo en este

último sentido es la presencia predominante de la población inmigrada en el sector de servicios de seguridad. La fuerte concentración en las edades avanzadas que muestran los inmigrantes ocupados en dicho sector está determinada en una buena medida por la política de asignación de efectivos humanos que practicaron en su día las autoridades franquistas. El hecho de que los diferentes cuerpos de la policía y de las fuerzas armadas fuesen dominados por gente proveniente de fuera de Cataluña simboliza el control político y social, sobradamente conocido, que ejerció el régimen franquista sobre distintos territorios del Estado.

Hay que resaltar también la participación activa de inmigrantes en el sector de servicios personales, y más concretamente en algunos oficios caracterizados por el bajo nivel de remuneración, tales como camareros o trabajadores de limpieza. Estos últimos grupos profesionales junto con el de ayuda familiar son a la vez los que ocupan una parte considerable de las mujeres inmigrantes, que en todo caso muestran una tasa de actividad significativamente más baja que la de la población autóctona femenina (Leyenda para el Gráfico 1).

En cuanto a la clase media tradicional, destaca la penetración de inmigrantes en el sector de transporte y comunicaciones, generalmente como taxistas, así como en el de restauración, hostelería y limpieza, caso de los propietarios de pequeños establecimientos como bares o pensiones. Estos negocios de modesta dimensión vienen a ser en la práctica la única alternativa real para muchos inmigrantes que quieren librarse de las relaciones con el patrono, para los que, por falta de recursos económicos o de formación adecuada, la mayoría de las profesiones liberales e incluso muchos negocios de cuenta propia en el comercio o la industria están fuera del alcance.

Los trabajadores no cualificados requieren una consideración aparte. Aunque dentro de esta categoría profesional algo difusa existen globalmente más inmigrantes que nacidos en Cataluña, dicha tendencia se invierte en las edades jóvenes. Este hecho aparentemente contradictorio oculta detrás el surgimiento de una nueva clase trabajadora, compuesta de jóvenes contratados en trabajos auxiliares del sector terciario, generalmente bajo condiciones precarias. La afluencia masiva de estas contrataciones de baja calidad es una de las consecuencias que trajo la terciarización acelerada a partir de la década de los 70 que, con la generalización de los equipos de informática y otros avances de automatización, está creando una cantidad ingente de trabajos rutinarios de poca cualificación.

En definitiva, los inmigrantes y los nacidos en Cataluña ocupan en términos globales posiciones claramente diferentes en la jerarquía de los grandes estratos socioprofesionales. Lo cual, sin embargo, no implica necesariamente que en el status de unos y otros incida la diferencia de origen, o dicho de otra manera, que exista una barrera cultural o psicológica perjudicando a los que llegan de fuera. No hay que olvidar que los grupos profesionales siempre siguen evolucionando en respuesta a los cambios socioeconómicos del territorio. Dentro de esta dinámica permanente, la inmigración es un factor importante que contribuye

al buen funcionamiento del mecanismo de transformación, llenando en muchos casos los huecos producidos en el mercado laboral, sobre todo cuando los cambios en la demanda de la fuerza laboral desbordan la capacidad de autorregulación de la población autóctona.

Ciertamente, los que vienen de fuera tienen que pasar por un tamiz más estricto que los que están dentro antes de llegar a su status final. No obstante, para que esto ocurra, no hay que esperar necesariamente a que aquellos se asienten definitivamente en Cataluña. Para los inmigrantes, el mismo hecho de salir expulsado de un sitio por ser atraído a otro constituye en realidad el filtro más efectivo, ya que no todos se atreven a abandonar su tierra, ni tampoco todos se sienten llamados por un lugar lejano.

### Fase 2

En la segunda fase de análisis, hemos tratado de evaluar la disimilitud que manifiestan la población inmigrada y la autóctona en su composición por grupos profesionales, al tiempo que poner de manifiesto el poder determinante del nivel de instrucción como factor generador de esa disimilitud. A tal efecto, primero hemos calculado para cada grupo decenal lo que denominamos índice de disimilitud<sup>4</sup>, un índice global que considera la diferencia de peso que existen entre ambas poblaciones para cada uno de los grupos profesionales. A continuación, hemos pasado a estimar, en lugar de la disimilitud que existe realmente, una disimilitud hipotética que se diese en el supuesto de que las dos poblaciones tuviesen el mismo nivel de instrucción.

La estimación de la disimilitud hipotética se traduce en una operación estadística que consiste en suponer para la población inmigrada una composición ficticia por grupos profesionales con el fin de obtener el índice de disimilitud estandarizado. Para construir dicha composición teórica, hay que seguir los siguientes pasos: se clasifican los inmigrantes según nivel de instrucción; se le aplica a cada clase obtenida un coeficiente corrector<sup>5</sup> basado en la diferencia en nivel educativo que separa la población inmigrada de la autóctona; y finalmente, se acumula para cada grupo profesional, en vez del número absoluto de los inmigrantes que pertenecen a él, el valor del coeficiente corrector calculado para cada uno de

---

<sup>4</sup> El índice de disimilitud se define de la siguiente manera:

$$Id = \frac{1}{2} \sum |FI_i - FC_i|$$

donde  $Id$ : índice de disimilitud;  $FI$ : peso relativo del grupo profesional en la población inmigrada;  $FC$ : peso relativo del grupo profesional en la población autóctona, siendo la  $i$  los 23 grupos profesionales.

<sup>5</sup> El coeficiente corrector se obtiene de la siguiente manera:

$$IE_i = \frac{PI \cdot EC_i}{PC \cdot EI_i}$$

donde  $IE$ : coeficiente corrector;  $PI$ : población inmigrada;  $PC$ : población autóctona;  $EI$ : población inmigrada según nivel de instrucción;  $EC$ : población autóctona según nivel de instrucción, siendo la  $i$  los 23 grupos profesionales.

ellos.

El índice de disimilitud sin estandarizar definido anteriormente registra para varones con más de 40 años valores superiores al 30 por ciento, mientras que por debajo de esa edad, muestra una tendencia de bajada progresiva (Tabla 1). Una vez aplicada la estandarización, el valor del índice disminuye considerablemente con una reducción máxima en un 44 por ciento para el grupo decenal de 30 a 39 años. Por el contrario, el efecto de la estandarización resulta bastante limitado para los hombres mayores de 60 años.

Estas cifras indican que el poder explicativo del nivel de instrucción, expresado como efecto reductor de la estandarización, cambia *grosso modo* en función del grado de la diferencia en nivel educativo que separa ambas poblaciones. De hecho, entre las personas mayores de 60 años, generación que vivió su infancia antes de la Guerra Civil, los que no terminaron ni siquiera la enseñanza básica supone un 88 por ciento de los inmigrantes y un 77 por ciento de los nacidos en Cataluña. Se trata de una diferencia de poco más de 10 puntos, que incluso se acorta a tan sólo 5 puntos, si además tenemos en cuenta a aquellos que sólo terminaron la enseñanza básica. Esta última cifra, sin embargo, se incrementa considerablemente en las edades más jóvenes hasta llegar a un 18 puntos en el grupo de 30 a 39 años, lo cual se debe fundamentalmente a la incidencia muy desigual que tuvo la expansión de oportunidades educativas entre diferentes sectores de la población.

Tabla 1 Índice de disimilitud entre inmigrantes y nacidos en Cataluña en la estructura de la población por grupos profesionales: antes y después de la estandarización por nivel de instrucción (1991)

	Varones		Mujeres	
	Sin estandarizar	Estandarizado	Sin estandarizar	Estandarizado
Más de 60 años	31.0	26.4	26.0	21.9
De 50 a 59 años	31.2	21.5	28.0	20.0
De 40 a 49 años	30.4	20.4	28.1	17.3
De 30 a 39 años	24.6	13.7	25.6	12.5
De 20 a 29 años	14.7	11.4	17.0	10.5

Para la definición del índice de disimilitud, véase la nota 4.

(Fuente) Véase el Gráfico 1.

Mención aparte merece el brusco cambio generacional que muestra la población femenina. Aunque la disimilitud sin estandarizar entre las mujeres inmigrantes y las autóctonas sigue una tendencia parecida a la de los hombres, una vez restado el efecto del nivel educativo, aquella se ve reducida en una proporción sensiblemente mayor, alcanzando un 51 por ciento de reducción para el grupo decenal de 30 a 39 años. Precisamente ésa fue la

primera generación en beneficiarse de la mejora notable del sistema educativo que se hizo efectiva a partir de la puesta en vigor de la Ley General de Educación de 1970.

El resultado del análisis parece confirmar la importancia adquirida por el capital escolar como clave para el ascenso social, y por ende, como factor estructurante de los grupos profesionales. Dicho de otra manera, la situación desfavorable de los que vienen de fuera frente a los que están dentro se debe en una medida importante a su menor y quizás más desigual dotación del capital escolar, lo cual, como ya se ha apuntado en la fase anterior, nos obliga a ser prudente al achacar dicha situación de inferioridad a la existencia entre ambas poblaciones de una supuesta barrera cultural o psicológica. Con todo, el poder determinante de la educación formal, que parece obvio en una sociedad como la catalana, tiene una validez distinta de una generación a otra, a causa de los avances progresivos registrados en el sistema de enseñanza en general, y particularmente, cambios en el nivel relativo de la población inmigrada respecto a la autóctona.

### *Fase 3*

En la tercera fase, hemos procedido al análisis de la transferencia del status profesional del padre al hijo como mecanismo reproductor de la disimilitud. De este modo, completamos el enfoque básicamente meritocrático del análisis de la fase anterior con otro de carácter adscriptivo para tener una visión más completa sobre la configuración de grupos profesionales en Cataluña.

Los procedimientos que hemos seguido para cumplir con nuestro objetivo son los siguientes: primero hemos extraído de la muestra utilizada por el estudio del CIS de 1987 todos los entrevistados con experiencia laboral, aprovechando de este modo la generosa cantidad de información que nos suministra el citado estudio sobre cada registro. Los entrevistados extraídos han sido divididos entre la primera generación de inmigrantes, la segunda generación de inmigrantes y los *viejos residentes*, de acuerdo con la definición establecida anteriormente. Después, hemos elaborado una tabla de doble entrada para cada grupo de origen cruzando la profesión del padre y la del propio encuestado. A partir de ahí, cuatro tipos de tasa de movilidad han sido calculados para evaluar la transferencia intergeneracional del status socioprofesional: tasa total de movilidad, tasa de movilidad estructural, tasa de movilidad estructural por grupo profesional y tasa de movilidad neta (Tabla 2)<sup>6</sup>. Finalmente, hemos representado los grupos profesionales tanto del padre como

---

<sup>6</sup> Las tasas de movilidad se definen de la siguiente manera:

del hijo para visualizar la continuidad y el cambio entre ambas generaciones, situando esos grupos en un espacio socioprofesional definido por el doble eje de la puntuación en la escala de prestigio profesional<sup>7</sup> y el periodo de enseñanza (Gráfico 2.1-2.3). La población femenina ha sido excluida de este análisis, dada la muy baja tasa de actividad que tuvo la generación de la madre.

Tal como indican los distintos valores de la tasa total de movilidad, la movilidad intergeneracional de la primera generación de inmigrantes está situada en términos generales en un nivel más alto que la de la segunda generación y los *viejos residentes* (Tabla 2). Sin embargo, este dato aparentemente simple tiene detrás trayectorias profesionales más bien limitadas por las que recorren los inmigrantes de la primera generación. En realidad, buena parte de su movilidad intergeneracional se debe a lo que normalmente se llama la movilidad estructural, esto es, la movilidad forzada por los cambios producidos en la estructura ocupacional con el paso del tiempo. Además, en el caso concreto de los inmigrantes, los cambios de profesión ocasionados por la movilidad estructural tienen un carácter no solamente temporal sino también geográfico, ya que, al trasladarse de un lugar a otro, el inmigrante pasa forzosamente a vivir con un mercado laboral distinto al que conoció su padre.

También hay que tener en cuenta las condiciones propias de los inmigrantes que, al llegar a Cataluña, se insertan en un mercado laboral desconocido sin tener en muchos casos una conexión previa con él. Las tasas de movilidad estructural para distintos grupos profesionales son buena prueba de ello. Así, en la primera generación de inmigrantes, la tasa para empresarios agrícolas sin asalariados se sitúa en un nivel muy inferior a la de los *viejos residentes*, lo cual obviamente se debe al reducido número de los inmigrantes que invierten en la adquisición de terreno para empezar una explotación agrícola en Cataluña. Por tanto, lo que representa la cifra de la primera generación de inmigrantes es la ruptura en la vida profesional que experimentan al abandonar el lugar de origen, así como su condición

$$\begin{aligned}
 Mh &= \frac{1}{N} (N - \sum n_{ii}) \\
 Mf &= \frac{1}{2N} \sum |n_{i*} - n_{*i}| \\
 mf &= (n_{i*} - n_{*i}) / \max(n_{i*}, n_{*i}) \\
 Mn &= \frac{1}{N} \sum \{ \min(n_{i*}, n_{*i}) - n_{ii} \}
 \end{aligned}$$

donde *Mh*: tasa total de movilidad; *Mf*: tasa de movilidad estructural; *mf*: tasa de movilidad estructural por grupo profesional; *Mn*: tasa de movilidad neta; *N*: tamaño de la muestra; *n<sub>ii</sub>*: frecuencia de los casos que las dos generaciones pertenecen a un mismo grupo profesional; *n<sub>i\*</sub>*: frecuencia del grupo profesional *i* en la generación del padre; *n<sub>\*i</sub>*: frecuencia del grupo profesional *i* en la generación del entrevistado.

<sup>7</sup> Basada en la escala de prestigio profesional PRESCA2C, según Carabaña Morales, Julio y Gómez Bueno, Carmuca (1996): *Escalas de prestigio profesional*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 207 p.

Tabla 2 Tasas de movilidad intergeneracional entre grupos profesionales masculinos en Cataluña (1987)\*

	<i>Nuevos Residentes</i>		<i>Viejos Residentes</i>
	Primera generación de inmigrantes	Segunda generación de inmigrantes	
Tasa total de movilidad	70.5	58.7	58.3
Tasa de movilidad estructural	42.8	20.5	23.0
Tasa de movilidad estructural por grupo profesional			
1a Empresarios agrícolas	—	—	(52.6)**
1b Empresarios de grandes y medianas empresas***	—	(84.3)	-33.3
1c Empresarios de pequeñas empresas	(82.1)	(90.7)	15.3
1d Empresarios agrícolas sin asalariados	-96.1	(-100.0)	-55.2
1e Empresarios sin asalariados	38.8	-39.0	-27.5
1f Profesionales liberales	20.4	(58.2)	64.0
7a Cuadros superiores	(19.0)	(79.5)	-26.8
7b Cuadros medios	45.1	-14.7	70.5
8 Personal administrativo	61.1	55.3	67.0
9 Agentes comerciales y vendedores	56.9	75.6	21.3
10 Personal subalterno	62.9	(-100.0)	(19.3)
12 Trabajadores agrícolas	-97.6	(-100.0)	-82.2
13 Capataces y contra maestros	46.6	(-4.9)	28.6
14 Trabajadores cualificados	53.6	-20.8	-13.4
16 Trabajadores no cualificados	-30.1	8.0	14.4
Tasa de movilidad neta	27.7	38.2	35.3

\* Para la definición de las tasas de movilidad, véase la nota 6.

\*\* Para los grupos profesionales que no alcanzan en la muestra un mínimo de 10 personas ni en la generación del padre ni en la del hijo, las tasas de movilidad están anotadas entre paréntesis dada su escasa significación estadística.

\*\*\* Las grandes y medianas empresas significan las que tienen 6 o más empleados, mientras que las pequeñas son las que no llegan a esa dimensión.

(Fuente) Elaboración propia a partir de datos facilitados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (Estudio 1719).

específica como recién llegados a Cataluña, mientras que la de los *viejos residentes* refleja fundamentalmente el abandono generalizado de las actividades agrícolas que se aceleró a partir de la década de los 60.

Con los cuadros medios pasa algo parecido pero de signo invertido. La tasa de movilidad estructural, positiva en la primera generación y negativa en la segunda, muestra que un número no despreciable de inmigrantes vienen a Cataluña como personal colocado por decisiones de instituciones públicas o grandes empresas privadas, cosa que lógicamente no pasa con la segunda generación. La constatación de estos casos típicos no hace sino

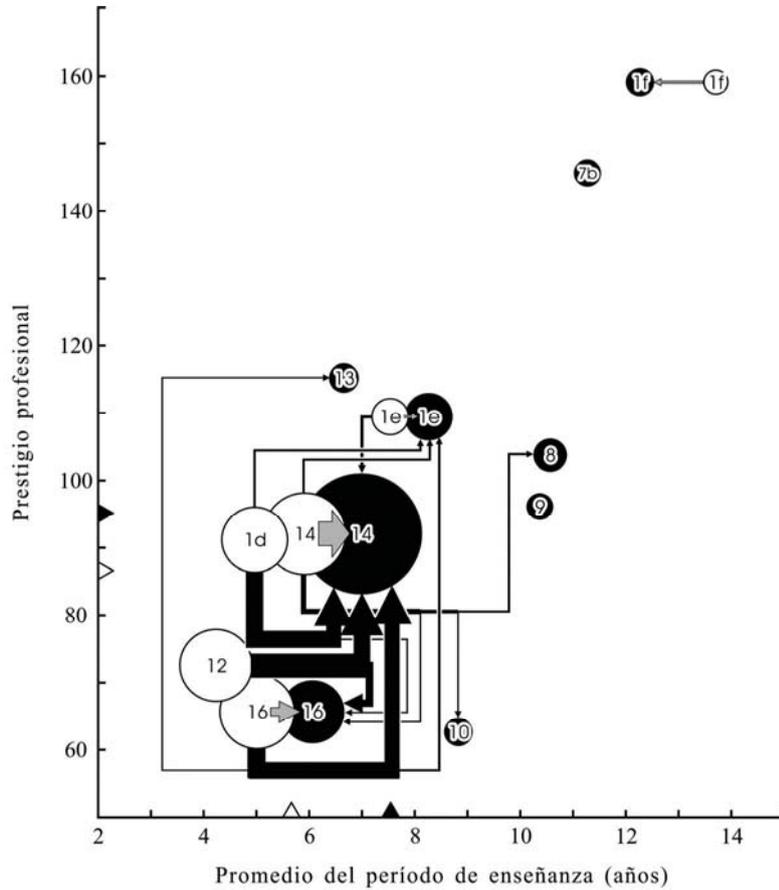
reforzar el argumento del doble filtro presentado anteriormente: la presión expulsora del lugar de origen y la atracción ejercida por el destino constituyen en sí un mecanismo potente que hace la situación de partida de los inmigrantes muy distinta a la que tienen acostumbrada los que están dentro.

Por otro lado, de los movimientos concretos entre las dos generaciones se deduce también la limitación propia de la primera generación en sus trayectorias profesionales (Gráfico 2.1-2.3). Fijémonos en el grupo de empresarios agrícolas sin asalariados y el de trabajadores agrícolas, esto es, los más importantes como grupo origen en los movimientos intergeneracionales. En la primera generación de inmigrantes, la salida de estos dos grupos se dirige mayoritariamente hacia los grupos de trabajadores cualificados y no cualificados con casos minoritarios de empresarios sin asalariados, mientras que una parte importante de los *viejos residentes* con padres de la misma situación pertenecen a grupos profesionales más diversificados, incluidos personal administrativo, agentes comerciales y vendedores.

Las diferencias son también notables por lo que respecta a los movimientos hacia la nueva clase media. A diferencia de los *viejos residentes* que registran una movilidad bastante alta hacia cuadros medios, los movimientos de la primera generación son mucho más acotados, dirigiéndose en su mayoría hacia grupos sin responsabilidad directiva, tales como agentes comerciales y vendedores o personal subalterno.

Quizás el rasgo más llamativo de la primera generación resida en el ensanchamiento del grupo de empresarios sin asalariados, que se hace aún más patente al contrastarlo con la tendencia a la baja registrada entre los *viejos residentes*, e incluso en la segunda generación de inmigrantes. De hecho, la pauta general que marca la sociedad catalana en su conjunto indica claramente el estancamiento del mencionado grupo profesional, debido sobre todo a la expansión de las grandes superficies y tiendas de descuento, así como la diversificación de las ofertas de restauración en detrimento de los bares convencionales. La razón fundamental de esta paradoja tiene que buscarse en la ya mencionada preferencia compartida por muchos inmigrantes que los decanta por un negocio propio, por muy modesto que sea, para estar libre de las relaciones con el patrono. Además de oficios como taxistas o propietarios de bar que no requieren una formación especializada, también existen casos de trabajadores cualificados que, aprovechando el conocimiento y el ahorro acumulados, llegan a tener su propio taller como electricistas, zapateros o sastres, etc.

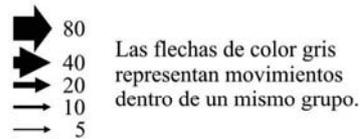
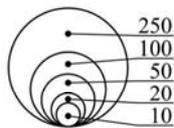
Lo que queda al restar la movilidad estructural de la movilidad total es lo que se denomina la movilidad neta, y es ésta la movilidad que refleja el grado de apertura o libertad del que dispone el grupo en cuestión para moverse por los escalones socioprofesionales. Como nos hace prever los datos que acabamos de comentar, la movilidad neta de la primera generación de inmigrantes resulta bastante más reducida que la de los otros dos grupos de origen (Tabla 2).



Leyenda para Gráficos 2.1/2.2/2.3

Tamaño del grupo profesional en la muestra (personas)  
(Omitidos del gráfico los grupos inferiores a 10 personas.)

Movimientos intergeneracionales (personas)  
(Omitidos los movimientos inferiores a 4 personas.)



Los círculos blancos y los negros representan grupos profesionales constituidos por los padres de los encuestados y los propios encuestados respectivamente. Los promedios del período de enseñanza y de la puntuación en la escala de prestigio profesional de cada generación están indicados por los triángulos de su respectivo color. Para la codificación de los grupos profesionales, véase la Tabla 2.

(Fuente) Véase la Tabla 2.

Gráfico 2.1 Movilidad intergeneracional de grupos profesionales masculinos en Cataluña (1987): primera generación de inmigrantes

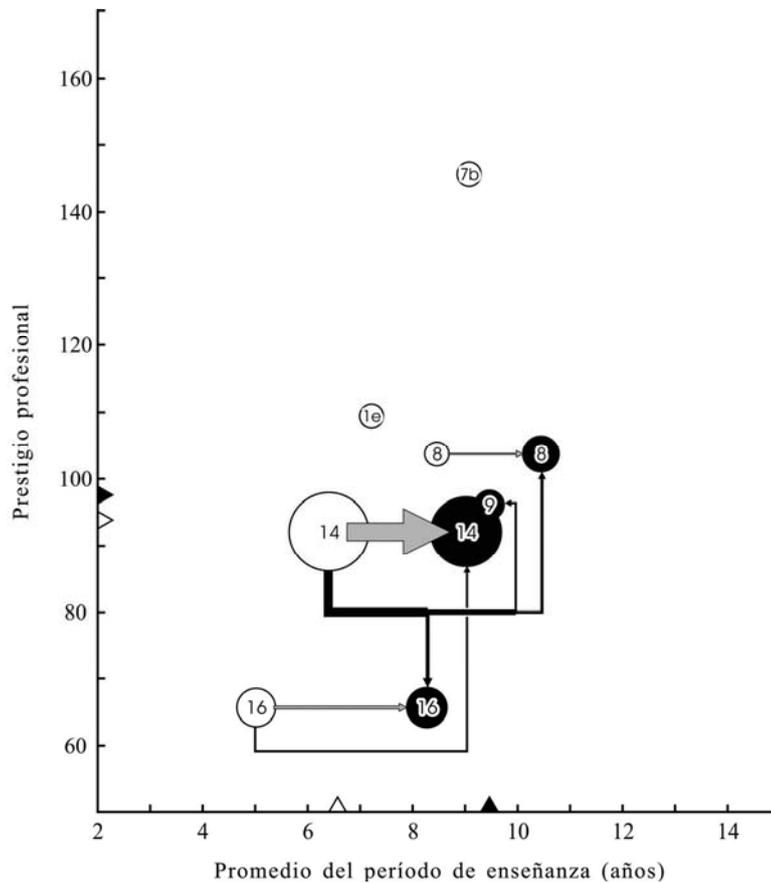


Gráfico 2.2 Movilidad intergeneracional de grupos profesionales masculinos en Cataluña (1987): segunda generación de inmigrantes

En todo caso, de este resultado tampoco debe sacarse una conclusión apresurada sobre una posible brecha estructural entre la población inmigrada y la autóctona, habida cuenta de la transferencia del capital escolar del padre al hijo, también muy distinto entre los tres grupos de origen considerados. En este sentido, merece una atención especial el avance considerable que ha experimentado la segunda generación de inmigrantes en su nivel de instrucción, que sube en casi tres años respecto a la generación de sus padres (Gráfico 2.2). Aunque el tamaño limitado de la muestra impide establecer una conclusión contundente, todo parece indicar que la movilidad intergeneracional de la segunda generación con sus patrones concretos se va asemejando progresivamente a la de los *viejos residentes*, para lo cual la enseñanza formal actúa sin duda como principal mecanismo de transformación.

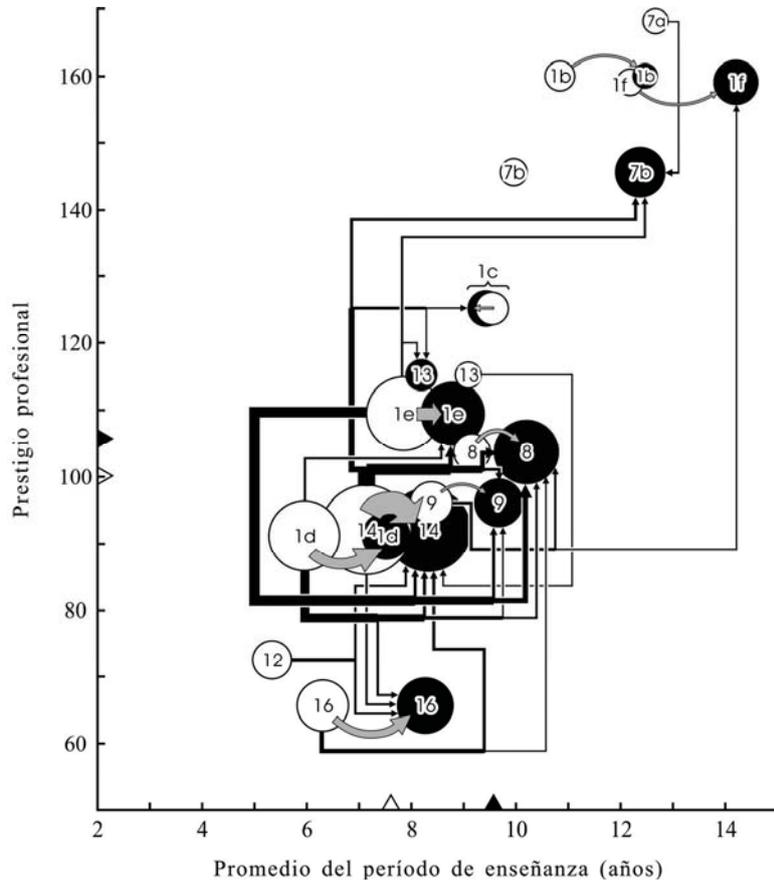


Gráfico 2.3 Movilidad intergeneracional de grupos profesionales masculinos en Cataluña (1987): *viejos residentes*

*Fase 4*

En esta última fase, limitamos el objeto de estudio a los *nuevos residentes* compuestos de la primera y la segunda generación de inmigrantes para realizar un análisis específico sobre la edad a la llegada a Cataluña así como el tiempo de residencia en ella como factores influyentes en el desarrollo de la vida profesional. A continuación, presentamos los procedimientos que hemos seguido para el análisis:

Primero, a partir de la muestra que utilizó el CIS en su estudio de 1992, hemos representado gráficamente la situación sociodemográfica de los grupos profesionales para tener una referencia básica a utilizar en el posterior análisis. Por este motivo, todos los entrevistados con experiencia laboral extraídos para dicha muestra han sido clasificados entre inmigrantes de la primera generación, inmigrantes de la segunda generación y *viejos*

*residentes*. Asignando a estos tres grupos de origen 0, 1 y 2 puntos respectivamente, hemos calculado el promedio de la puntuación para cada grupo profesional, lo que denominamos índice de origen geográfico. Este índice y el promedio de la edad constituyen las coordenadas para situar los grupos profesionales, a los que han sido agregados además datos sobre el conocimiento del catalán (Gráfico 3).

Después, centrándonos ya en nuestro principal objetivo de análisis, hemos dividido los *nuevos residentes* entre inmigrantes mayores de edad, inmigrantes menores de edad y segunda generación de inmigrantes. El cambio de tamaño entre estos tres tipos de *nuevos residentes* ha sido visualizado para cada grupo profesional, junto con la información referente a la edad, período de enseñanza y conocimiento del catalán (Gráfico 4.1 y 4.2).

Por último, hemos construido una tipología de los grupos profesionales sobre la base de dos criterios principales, la edad a la llegada a Cataluña y la antigüedad residencial, a los que se ha añadido el conocimiento del catalán como criterio complementario. Para evaluar la antigüedad residencial, hemos utilizado otro índice similar al anterior, esta vez asignando a los inmigrantes de la primera y la segunda generación 0 y 1 punto respectivamente (Gráfico 5).

Veamos las características básicas de cada tipo con los grupos profesionales que contiene<sup>8</sup>:

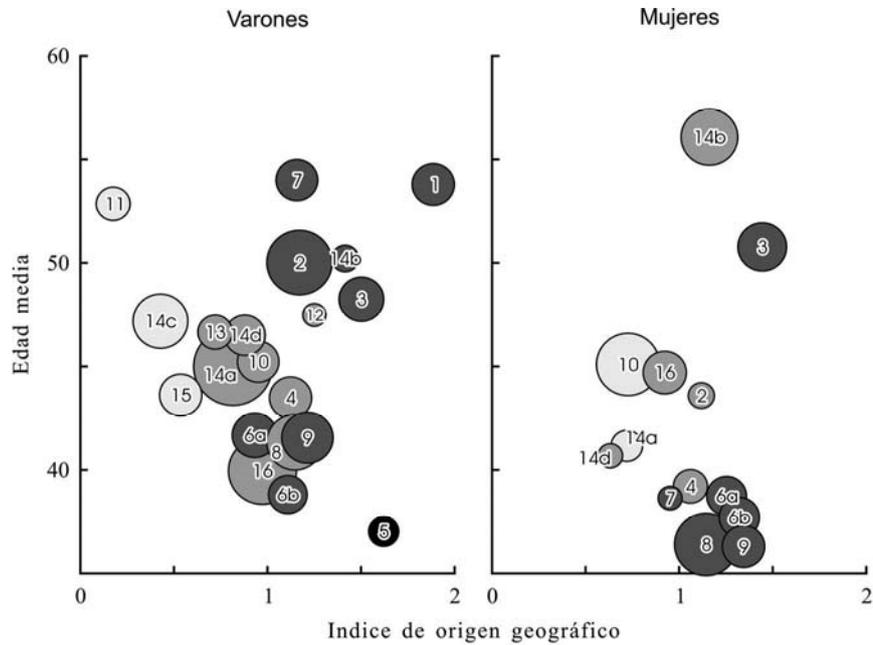
Los grupos profesionales que pertenecen al tipo organizado están compuestos en una proporción importante de personal destinado por instituciones públicas o grandes empresas privadas. Profesionales y técnicos [6a, 6b]<sup>9</sup>, cuadros superiores y medios [7] y trabajadores de servicios de seguridad [11] son los que pueden catalogarse dentro de este tipo. Su rasgo distintivo es el promedio alto de la edad a la llegada, consecuencia lógica de los desplazamientos por estrategias o ajustes organizativos que acabamos de comentar.

Dentro del tipo organizado, llama la atención la composición de los profesionales y técnicos del sector de educación y cultura [6b], muy desequilibrada hacia inmigrantes mayores de edad. Su bajo nivel del conocimiento del catalán insinúa que la mayoría de estos docentes llegaron a Cataluña en el período franquista, cuando el catalán no se enseñaba, ni formaba parte del requisito para ser profesor. Asimismo, los trabajadores de servicios de seguridad [11], también con un nivel muy bajo del catalán, constituyen un ejemplo paradigmático de personas asignadas por las autoridades franquistas, y siguen un proceso progresivo de envejecimiento con escasos casos de reproducción intergeneracional. En cambio, los cuadros superiores y medios [7] de la segunda generación, con su alto nivel educativo y del catalán, ya no se puede considerar como grupo élite con una organización potente detrás, encontrándose más bien cercano al tipo titulado que comentamos seguidamente.

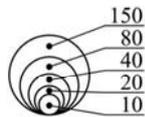
---

<sup>8</sup> Para una descripción más detallada sobre cada grupo profesional, véase el artículo citado en la nota 1.

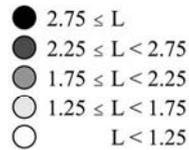
<sup>9</sup> La codificación de los grupos profesionales puesta entre paréntesis proviene de la clasificación presentada en el Gráfico 3, y los mismos códigos se utilizan también en los Gráficos 4 y 5.



Tamaño del grupo profesional en la muestra (personas)  
(Omitidos del gráfico los grupos inferiores a 10 personas.)



Conocimiento del catalán: L



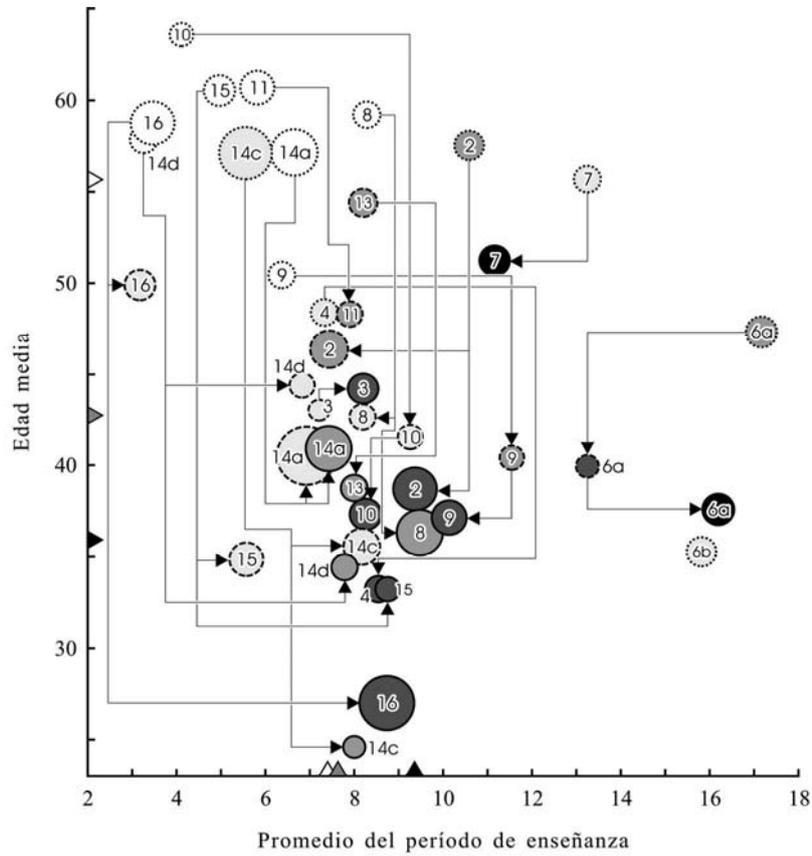
**Grupos profesionales**

- |   |  |
|---|--|
| 1 Empresarios (agricultura y pesca)                     | 10 Trabajadores de servicios personales          |
| 2 Empresarios (industria y construcción)                | 11 Trabajadores de servicios de seguridad        |
| 3 Empresarios (comercio)                                | 12 Trabajadores agrícolas                        |
| 4 Empresarios (servicios personales)                    | 13 Capataces y contraмаestres                    |
| 5 Empresarios (otros servicios)                         | 14a Trabajadores cualificados (industria pesada) |
| 6a Profesionales y técnicos (salvo educación y cultura) | 14b Trabajadores cualificados (textil y cuero)   |
| 6b Profesionales y técnicos (educación y cultura)       | 14c Trabajadores cualificados (construcción)     |
| 7 Cuadros superiores y medios                           | 14d Trabajadores cualificados (otros)            |
| 8 Personal administrativo                               | 15 Operadores y conductores                      |
| 9 Agentes comerciales y vendedores                      | 16 Trabajadores no cualificados                  |

El conocimiento del catalán (L) está evaluado de acuerdo con la siguiente puntuación: no entiende (0); entiende (1); sabe hablar (2); sabe escribir (3). Esta misma puntuación se utiliza en los gráficos 4 y 5.

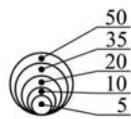
(Fuente) Elaboración propia a partir de datos facilitados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (Estudio 2.033).

Gráfico 3 Situación sociodemográfica de los grupos profesionales en Cataluña (1992)



Leyenda para los Gráficos 4.1 y 4.2

Tamaño del grupo profesional en la muestra (personas)  
(Omitidos del gráfico los grupos inferiores a 5 personas.)



Conocimiento del catalán: L

- $2.75 \leq L$
- $2.25 \leq L < 2.75$
- $1.75 \leq L < 2.25$
- $1.25 \leq L < 1.75$
- $L < 1.25$

División de grupos por antigüedad residencial en Cataluña

- Inmigrantes mayores de edad
- Inmigrantes menores de edad
- Segunda generación de inmigrantes

(Símbolo para el promedio)

- △
- ▲
- ▲

Los grupos pertenecientes a una misma categoría profesional están unidos por líneas con flecha. Para la codificación de los grupos profesionales y nivel del catalán, véase el Gráfico 3.

(Fuente) Véase el Gráfico 3.

Gráfico 4.1 División de los grupos profesionales por la antigüedad residencial en Cataluña (1992): varones

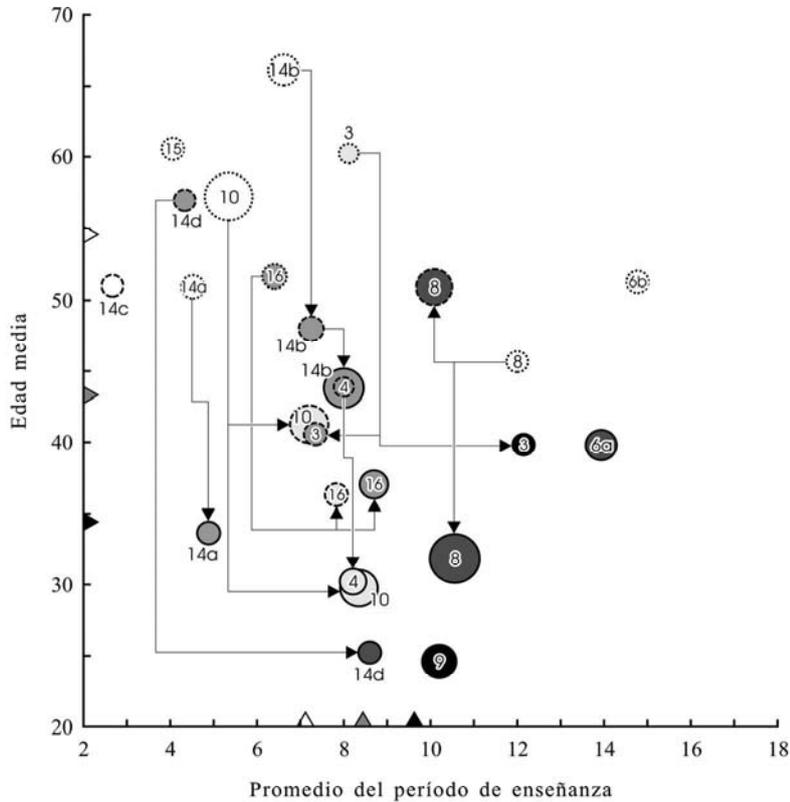
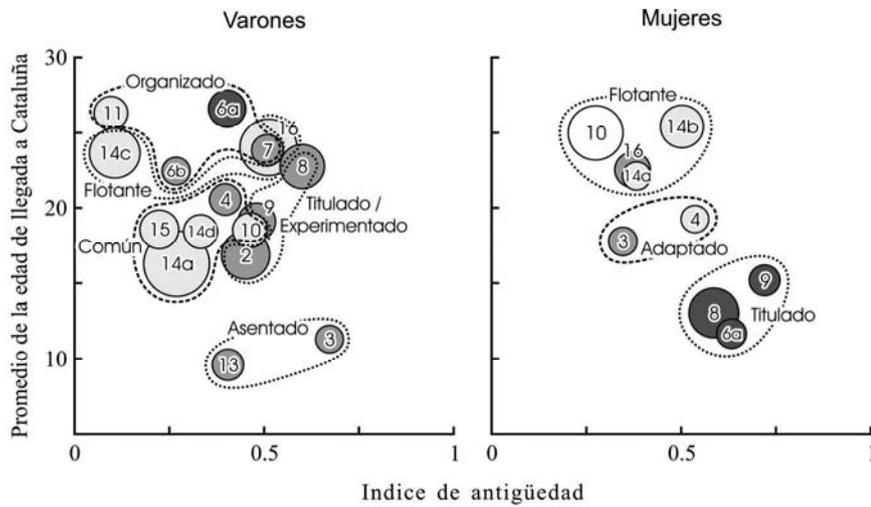


Gráfico 4.2 División de los grupos profesionales por la antigüedad residencial en Cataluña (1992): mujeres

A mayores tasas de antigüedad residencial se sitúa el tipo titulado, que contiene personal administrativo [8] y agentes comerciales y vendedores [9]. La característica definitoria de este tipo es la participación activa de la segunda generación para la que el recurso principal es el título obtenido en la educación formal. En cambio, el tipo experimentado, compuesto de empresarios del sector de industria y construcción [2], no ocupa un lugar destacado en cuanto al nivel de instrucción. No obstante, la presencia importante de la segunda generación así como el nivel relativamente alto del catalán lo separan claramente de la clase trabajadora de esos mismos sectores.

El alto valor del índice de antigüedad para el tipo titulado no implica sólo la importancia cuantitativa de los inmigrantes de la segunda generación, sino también su cambio cualitativo respecto a los de la primera generación. Así, el aumento de empleados de servicios administrativos no manuales en detrimento de personas ocupadas en oficios más tradicionales como carteros o cajeros, o el ascenso desde dependientes de comercio y



Para la codificación de los grupos profesionales, tamaño del grupo en la muestra y nivel del catalán, véase el Gráfico 3. Están omitidos del gráfico los grupos inferiores a 15 personas.

(Fuente) Véase el Gráfico 3.

Gráfico 5 Tipología de grupos profesionales para los *nuevos residentes* (1992)

vendedores ambulantes hacia agentes de ventas, propiedad inmobiliaria y seguros son ejemplos ilustrativos del segundo aspecto.

Empresarios de comercio [3] y capataces y contra maestres [13] forman juntos el tipo asentado. La inmensa mayoría de las personas que pertenecen a este tipo o son de la segunda generación de inmigrantes o llegaron con sus padres a Cataluña cuando todavía eran niños. La dilatada vida en Cataluña suele llevar a esta gente a tener cierto sentimiento de arraigo, y en el caso concreto de capataces y contra maestres, el nivel relativamente alto del catalán los coloca algo por encima de la clase trabajadora en su grado de integración en la sociedad receptora.

Quizás los grupos más ajustados a la imagen corriente de los inmigrantes sean los que están englobados bajo el denominador del tipo común. Trabajadores cualificados de algunos sectores de industria [14a, 14d], operadores y conductores [15], trabajadores de servicios personales [10] y empresarios de servicios personales [4] constituyen el paradigma de este tipo que se sitúa en una posición intermedia en el conjunto de los *nuevos residentes* tanto en antigüedad residencial como en edad a la llegada a Cataluña. Como ya se ha apuntado antes, bar y pensión son los negocios típicos que, por su función de servir como nudo de relaciones entre compatriotas, atraen a muchos inmigrantes de la primera generación. Frente a estas personas que llegan a ser modestos empresarios de servicios personales, los trabajadores del

mismo sector, en su mayoría camareros, quedan relegados de cierto modo al fondo de la nueva clase media.

Otro tipo de grupos profesionales que también evoca la imagen más extendida de los inmigrantes es el llamado tipo flotante que se compone de trabajadores cualificados de construcción [14c] y trabajadores no cualificados [16]. Lo que separa este tipo del anterior tipo común es la inestabilidad laboral de sus miembros, que experimentan cambios frecuentes de trabajo, tal como se deduce del promedio alto de la edad a la llegada a Cataluña. En el caso de trabajadores no cualificados, la participación activa de los inmigrantes de la segunda generación eleva su índice de antigüedad, acercándolos ya a la situación de la generación joven de los *viejos residentes* que trabajan en servicios urbanos.

Y para terminar esta última fase de análisis, apuntamos algunos rasgos de la población femenina. Frente a la ausencia del tipo organizado, destaca la presencia del tipo titulado en la segunda generación de inmigrantes, que participa cada vez más activamente en el mercado laboral. Los grupos profesionales que componen el tipo titulado son personal administrativo [8] y agentes comerciales y vendedores [9], caracterizados ambos por el alto nivel del catalán, así como profesionales y técnicos no docentes [6a]. Este último grupo, prácticamente inexistente entre las mujeres inmigrantes de la primera generación, aparece en la segunda generación como grupo en expansión tirado por la generalización de la enseñanza superior.

Las empresarias de comercio [3] son en su mayoría mujeres que han empezado tiendas de muy modesta dimensión como actividad complementaria del hogar. La imagen de mujeres valientes, que al asentarse en Cataluña aprovechan oportunidades para tener un pequeño negocio propio, es común con muchas empresarias de servicios personales [4], fundamentalmente como propietarias de pensiones o peluquerías, etc. En nuestra tipología de los grupos profesionales, los dos forman juntos el llamado tipo asentado.

Finalmente, trabajadoras de servicios personales [10], trabajadoras cualificadas de la industria pesada [14a], las del sector textil y cuero [14b] y trabajadoras no cualificadas [16] componen juntas el tipo flotante. Tal como hemos visto para el tipo homólogo masculino, el promedio alto de la edad a la llegada así como el bajo nivel del catalán son rasgos comunes de este grupo, que además padece a menudo el problema persistente de la inestabilidad laboral.

### *3. A modo de conclusión*

Ante el resultado de las distintas fases de análisis que hemos llevado a cabo, no cabe duda de que los inmigrantes, desde que se convirtieron en nuevos moradores de Cataluña hace algunas décadas, han venido ocupando posiciones distintas a las de los autóctonos catalanes en la configuración de grupos profesionales. Sin embargo, la aportación de los inmigrantes, que integra sectores y aspectos muy diversos e incluso contrapuestos, nunca puede reducirse, como tantas veces se ha intentado, al papel de trabajadores sin cualificación

insertados al fondo del mercado laboral. Del análisis cuidadoso sobre cada uno de los grupos profesionales, se va desvelando un proceso muy complejo, a través del cual los inmigrantes, incorporados al mercado laboral de Cataluña siempre cambiante, desarrollan su vida profesional bajo condiciones distintas a las de los autóctonos catalanes tanto en los recursos adquiridos por sus propios esfuerzos como en los transferidos de sus padres. También son factores de decisivo peso el estadio de vida de los recién llegados que les marca el punto de partida para el desenvolvimiento posterior de la actividad laboral, o la antigüedad residencial que ellos mismos van acumulando, sin olvidarnos de la importancia que ha adquirido la cuestión lingüística para algunas profesiones o situaciones laborales. Ninguno de estos factores es privativo del caso catalán, pero es propio de Cataluña el modo en que todos ellos se relacionan entre sí formando un conjunto de condiciones para la organización de la vida del inmigrante, y quizás sea en este último aspecto donde la mirada del investigador sobre un territorio concreto puede tener su mayor mérito.